

Mujeres que develan la otra historia

ARTESI. Catalina Julia / Instituto de Artes del Espectáculo, Facultad de Filosofía y Letras, Universidad de Buenos Aires - catalinajulia.artesi2@gmail.com

Tipo de trabajo: ponencia

» Palabras claves: Teatro argentino- Dramaturgia femenina- mujeres de la historia

› Resumen

Hemos observado en la escena porteña actual, la visibilización de mujeres de la historia argentina y de otras regiones, que vivieron durante siglo XIX y han sido víctimas del patriarcado, sufriendo el encierro o bien el exilio.

Nos detenemos en la pieza de Mónica Landolfi, pues aborda un tema clave de nuestra historia que historiadores como Hugo Chumbita han trabajado en su libro *El secreto de Yapeyú*. Se trata del posible origen mestizo del General don José de San Martín. Dos mujeres, Joaquina de Alvear y Arrotea (hija de Diego de Alvear) y Rosa Guarú, de origen guaraní, sufren un largo encierro en una finca de Entre Ríos, y mientras aguardan su liberación, develan el secreto de esta familia patricia que han guardado durante tanto tiempo.

› Presentación

Durante el año 2022, vimos obras donde se representaron mujeres que han sido víctimas del patriarcado en el siglo XIX. Así lo pudimos observar en *Remedios, una mujer sin patria* (2022) de Adriana Tursi, en *Destinos de esperas* (2022) de Mónica Landolfi y en *Quiela, el amor antes de Frida* (2022), basada en la novela, *Querido Diego*, de Elena Poniatovska, adaptación de Mariano Taccagni.

Mónica Landolfi es una autora argentina contemporánea multifacética: escritora, autora de haikus guionista de cine y TV, docente y narradora oral. Recibió premios por diversos cuentos suyos. Participó con textos propios en diversas antologías. Es creadora y gestora del Centro Cultural. “Espacio Azucena”, ubicado en la zona norte de la Provincia de Buenos Aires. Ha publicado el volumen *En obra. Teatro en movimiento* (2018), donde ha reunido tres piezas, cuyas protagonistas son mujeres del pasado argentino. Nos detenemos en una de ellas, *Destinos de Esperas*, que se estrenó el 21 de diciembre de 2010 en el Teatro de Repertorio en Vicente López; recientemente, se repuso en varios teatros de la zona norte. El sábado 20 de agosto del año 2022, vimos la puesta que se hizo en el Museo del Cabildo dirigida por Pablo González Casella, donde hubo un debate post función con Hugo Chumbita y la autora.

Anabel Ares, dramaturga argentina perteneciente a la Colectiva de Autoras, hizo su comentario en una red social:

(...) pero el conflicto desarrollado en cada una de ellas advierte sobre la actualidad de los temas que abordan: los prejuicios, el rol de las mujeres, la desigualdad de género, la narración de un origen y la consolidación de un mito, junto a la sumisión y la rebeldía frente a los hechos. Si bien presentan universos distintos, la triada compone un conjunto afín, ideal no solo para leerla como piezas individuales sino también para ponerlas en diálogo entre sí” (Instagram@en-obra-teatro-en-movimiento)

Esta pieza muestra la vida de dos mujeres de clases sociales antagónicas: María Joaquina de Alvear- hija de Diego de Alvear - y Rosa Aguarú su asistente, una indígena de la etnia guaraní. No obstante, el encierro y el castigo patriarcal que ambas sufren, comparten un secreto familiar que develan mientras van reconstruyendo el pasado. Se trata de la figura de José de San Martín, hijo de su abuelo, Diego de Alvear y esta indígena correntina, que, gracias a esta evocación, va recobrando su lugar en la historia argentina. Mientras, en un plano realista, se produce el encuentro personal de estas dos mujeres, simultáneamente, en otro espacio-tiempo de carácter onírico, San Martín- ya anciano y lejos de su país- rememora su pasado, se cuestiona por qué no volvió a reivindicar a su madre indígena. De esta manera, se muestran encierros y exilios ocurridos en nuestra historia, donde afloran destinos signados por una espera y un futuro incierto. Nuestra dramaturga ha leído los libros de Hugo Chumbita y se ha contactado con él. Luego de su investigación, en su proceso creativo ha acudido a su imaginación poética para recrear la situación de ambas mujeres, desde la mirada femenina pues adopta la óptica de narración de Joaquina. De este modo, visibiliza a estas protagonistas que la historia oficial ha omitido.

Este estudioso de nuestra historia realizó su comentario en la edición de su obra. Uno de los aspectos que rescata: que ella se ha basado en el libro *El manuscrito de Joaquina. San Martín y El Secreto de la Familia Alvear*, que Hugo Chumbita y Diego Herrera Vega publicaron en editorial Ciccus:

La sugerente composición de la autora reúne a ambos personajes en la evocación de sus recuerdos, hilvanando en la madeja de sus diálogos los momentos reveladores. Un texto apoyado en los auténticos manuscritos de Joaquina, que traduce la emoción de sus desventuras personales y las expectativas de evadir su interminable soledad. Y, a la par, Rosa se expresa en sus dos lenguas, contando los avatares de otra espera infinita, el reencuentro (...) con aquel niño moreno” (Citado por Landolfi, 2018: 45)

› **Estrategias femeninas para sobrevivir**

La pieza posee un acto, dividido en doce escenas. Ya en la didascalía del comienzo, Joaquina evidencia en su actitud corporal, su impaciencia frente a la ventana que da al parque de la quinta, cerca del río Paraná “(...) fija su mirada en la lontananza. Busca atravesar el vidrio con su mirada”. El soliloquio inicial de la protagonista devela en sus palabras su ansiedad por no recibir el correo con las respuestas a sus cartas, la soledad que la rodea, lejos de su familia y el encierro que la autoridad patriarcal, su esposo Agustín Arrotea, le impone: “Seguro que Arrotea les ha prohibido que me visiten, y yo en esta jaula de oro no puedo conseguir

que se me escuche. Él se arroga el derecho de manejar mi vida a su antojo” (Landolfi, 2018: 46). Es que su marido había hecho una presentación en un juzgado civil de Rosario “(...) para pedir que se lo designara curador judicial de su cónyuge, de quien decía que, por su incapacidad mental, estaba inhabilitada para realizar actos civiles. En ese proceso judicial el juez declaró la demencia de la hija de Carlos María de Alvear” (Infobae, 2019).

Como lo señalamos anteriormente, la autora representa a dos mujeres de diferente condición social, víctimas del patriarcado colonial, como sucedió con otras que fueron encerradas en los cabildos de la Provincia de Córdoba en el siglo XIX y que Mónica Landolfi recreó en otra pieza suya, *Delincuentes y Pecadoras* (2014). El periodista Gustavo Camps en su nota señaló la vigencia de este material: “La obra remite a un tema caro a las mujeres: la violencia de género y es testimonial pues, aunque transcurre a principios del siglo XIX, aproximadamente en 1830, los hechos bien podrían haber ocurrido hace un siglo, una década, hace un mes” (Citado por Landolfi, 2018: 32). Era común que la autoridad patriarcal, generalmente los maridos, denunciaran ante la justicia a sus esposas aduciendo supuestos adulterios o bien estados de locura; en general, los verdaderos motivos eran que tenían otra mujer o bien otras cuestiones, por ejemplo, la ambición, como en el caso de Joaquina a quien su esposo despojó de toda su herencia y posesiones.

Ambas mujeres a pesar de sus diferencias de clase y de pertenencia étnica, sufren la violencia de género que la autoridad y el discurso patriarcal colonial ejercen, pues les han impedido relacionarse con sus hijos e hijas. Joaquina, no puede disponer de sus bienes y tiene prohibidas las visitas. Rosa padece una triple opresión: la de género, o sea por ser mujer; por su etnia, sufre la discriminación racial, la estigmatización y el despojo de su hijo cuando era pequeño, siendo adoptado por sus amos (el entonces gobernador del Departamento de Yapeyú Juan de San Martín y Gómez y su esposa, Gregoria Matorras); también por su clase, pues ella los servía en su condición de esclava. Esta situación de sometimiento se profundiza pues ellos se trasladan con el niño a España para su educación. En la pieza, la autora imagina a un San Martín ya anciano y en el exilio, lamentándose de no haber cumplido con su promesa de regresar y llevarse a su madre con él, en aquel momento cuando le envió un relicario por medio de un mensajero. También vemos a Rosa que padece su frustración respecto de su maternidad pues le han arrebatado a su pequeño, sólo le resta evocar aquel momento gozoso, cantando sus canciones de cuna, mientras abraza el obsequio de su hijo.

En las producciones de autoras argentinas contemporáneas suelen aparecer diversas representaciones literarias de la maternidad, algunas siguen el canon clásico o bien lo quiebran (Domínguez, 2004). En nuestra obra, hallamos la visión tradicional de la maternidad, donde en forma sumisa la mujer ha entregado su ser, a tal punto que sufre la incomprensión de su entorno en plena soledad.

Frente a esta situación, la heroína de esta pieza despliega diferentes estrategias con el único instrumento que le queda: la escritura, que sólo le era permitido practicar a las mujeres de sectores altos en la intimidad de su hogar o bien a las que habían tomado los hábitos como ocurrió con Sor Juana Inés de la Cruz y otras

monjas del mundo hispano del siglo XIX. Ella ha enviado cartas a diversas autoridades políticas y eclesiásticas de entonces. Sin embargo, lo más importante es su diario personal escrito en un libro de contabilidad (¿cuentas pendientes? ¿cuentas ocultas?). No sólo describe que se halla privada de su libertad, también, devela la verdad sobre el origen mestizo de San Martín, rompiendo así el código de su clase social: el secreto familiar basado en la “pureza de sangre”. Esta decisión aparece en la quinta escena, donde se la ve desesperada, según lo marca la didascalía: “Se pasea, se lamenta. Saca de uno de los cajones su cuaderno (libro de asentar la contabilidad”, es el momento donde ha tomado la decisión de efectuar su rebelión hacia su clase y hacia los mandatos patriarcales; observamos la utilización de metáforas relativas a la guerra y a la cocina: “ ¡Yo les haré justicia ante la crueldad de los hombres del poder! Mi pluma será su daga. Destaparé las pestilentes ollas que guardan los secretos de los tiempos...(Escribe febrilmente) -Ahora los hombres, en la figura de mi marido, se ensañan conmigo, podrás encerrarme en esta quinta y acusarme de locura, pero no podrás silenciarme jamás” (Landolfi, 2018:52). Mas adelante, hacia el final de esta secuencia continúa buscando lograr justicia por ella y por Rosa:

(En voz alta)- Llevo por mi familia un nombre histórico < Yo, Joaquina de Alvear Quintanilla y Arrotea. Declaro ser la nieta del capitán de fragata general español señor Don Diego de Alvear Ponce de León. Soy hija segunda del general Carlos María de Alvear... Soy sobrina carnal del General José de San Martín, por ser el mismo, hijo natural de mi abuelo el señor Don Diego de Alvear Ponce de León y una indígena correntina llamada Rosa Guarú> (Landolfi, 2018:54).

La dramaturga cita textualmente un fragmento de su fuente, el manuscrito de Joaquina que ha consultado, de este modo explicita su investigación histórica. Como lo señalamos antes, la protagonista ha desobedecido al poder patriarcal; de esta manera, simbólicamente, “salta” del ámbito privado, al cual la obligaban a permanecer, trasladándose hacia lo público pues en algún momento, en un futuro no cercano, la sociedad conocerá la verdad. Con este acto político, además, ejerce una acción de memoria histórica pues visibiliza el protagonismo de dos mujeres que la historiografía oficial ha ocultado.

Vemos también junto a lo histórico, que nuestra autora con su imaginación poética atenúa lo dramático insertando textos poéticos en los momentos previos a su revelación. En concordancia con el ámbito natural que representa la pieza, recurre a procedimientos metafóricos neorománticos, analogías relativas al mundo animal, comparando a la protagonista con un felino encerrado y triste: “pobre tigre enjaulado”, “ni siquiera ruges” (escena 1). Más adelante, en la escena tercera de carácter onírico, aparece el reencuentro de Madre-Hijo, ya grandes, suponemos que Rosa imagina esta escena donde lo arrulla, mientras, canta una canción de cuna en guaraní. En su letra, reconocemos las creencias de carácter animistas de los pueblos originarios: consideraban que el mundo de los vivos estaba rodeado por espíritus buenos o malos que aparecían bajo formas humanas o animales. Transcribimos la traducción en español que figura en el texto: “Zorro grande ven, adonde está él/ y arrulla al niño, que se va a dormir” (Landolfi, 2018:50).

Finalmente, en la escena octava, la autora inserta un flashback, traslada la acción a otro espacio-tiempo, donde el libertador protagonizó la gesta por la emancipación. San Martín escribe una carta a Nicolás Rodríguez Peña, que repite en voz alta, mientras en off se escucha la música de un cielito patriótico en los momentos donde arenga al pueblo de Cuyo antes de cruzar la cordillera. Esto se ve en el texto literario-dramático, pero en el espectáculo el actor que interpretaba al libertador cantaba un fragmento de canciones populares acompañado con su guitarra. Estos intertextos, históricos y literarios, brindan al espectáculo un carácter épico- lírico.

Nuestra dramaturga en el desenlace toma distancia de la verdad histórica, respecto del futuro de Joaquina (en la vida real fue internada en un loquero y cuando salió vivió sus últimos años junto a su hija). Propone un final abierto: la protagonista sale al exterior a pesar de las órdenes de su esposo. Esta última rebelión constituye un hito importante desde lo simbólico, pues revela a una mujer empoderada, situación que posibilita la reflexión en el público asistente.

› **A modo de cierre**

Del estudio de esta y otras piezas que hemos visto, arribamos a la conclusión que nuestras dramaturgas de hoy han sido impactadas por los feminismos, pues en sus producciones revisan la historia de mujeres que han sido invisibilizadas en la historiografía argentina de carácter mitrista. En *Destinos de esperas*, reconocemos un revisionismo histórico, por las fuentes que ha utilizado Mónica Landolfi. A partir de su investigación, no solo realiza un acto de justicia respecto de estas mujeres argentinas que sufrieron violencia por su género, clase y etnia. También propone una biografía diferente referida a una figura primordial de nuestra historia como lo ha sido el General San Martín, el libertador de Suramérica. De ahí a importancia de esta protagonista, Joaquina, pues devela una verdad histórica que ha sido tapada por familias de apellidos notables y por el Instituto Sanmartiniano, con argumentos que evidencian un discurso discriminatorio, basado en la “pureza de sangre”.

Es que en estas figuras de nuestra historia comprobamos, lamentablemente, que mujeres de diferentes extracciones sociales han padecido, y padecen hoy, en pleno Neoliberalismo patriarcal, la persecución, el encierro y otras opresiones que recién ahora reconocemos en nuestra legislación como “Violencia de Género” en todas sus variedades. Incluso la violencia machista ha llegado a cometer, y todavía lo hace, femicidios terribles en nuestro país, a pesar de que la ley los condena. El discurso patriarcal logró que en nuestra sociedad se naturalice la sumisión de la mujer y otros sectores vulnerables, disidencias sexuales, niños, diferentes etnias de los pueblos originarios y los africanos reducidos a la esclavitud.

Bibliografía

- Ali, Yasmín (2022), “¿José de San Martín era un Alvear?: el mito que atravesó el siglo y llegó a la justicia”, Canal 26 (7/04/2022). Disponible en <https://www.canal26.com/historia/jose-de-san-martin-era-un-alvear-el-mito-que-atraveso-mas-de-dos-siglos-y-llego-a-la-justicia--318120> (Consulta, 10/02/2023)
- Ares, Anabela (2023), Mónica Landolfi: “En obra-Teatro en movimiento” en Instagram, @-obra-teatro-en-movimiento. Disponible en <https://www.instagram.com/p/Col-uyeOo3n/?igshid=NTU1Mzc3ZGM=> (Consulta el 2-2-23)
- Camps, Gustavo (2016), “Delincuentes y pecadoras: Mujeres ¿qué sino?”, Prensa Libre, Vicente López (1/01/2016). Disponible en <http://www.prensalibre.com.ar/index.php?id=11484>
- Domínguez, Nora (2004). Representaciones literarias de la maternidad en la literatura argentina (Ver repositorio Filo)
- Landolfi, Mónica (2018). *En obra. Teatro en Movimiento. Delincuentes y Pecadoras. Destinos de esperas. La Simonita o la Patrona de los Apuñalados*. Buenos Aires: Editorial Dunken.
- La curiosa historia de los Alvear. Infobae (2019/4/20) Disponible en https://www.google.com/url?sa=t&rct=j&q=&esrc=s&source=web&cd=&ved=2ahUKEwi__sCwgYv9AhUTGLkGHTWsCtgQFnoECCMQAw&url=https%3A%2F%2Fwww.infobae.com%2Fhistoria-argentina%2F2019%2F04%2F20%2F1a-curiosa-historia-de-los-primeros-alvear-tragedia-familiar-rumores-sobre-san-martin-y-un-insolito-vinculo-con-los-ingleses%2F&usq=AOvVaw2LlZwIjJgq50v3pKRI-3TB (Consulta, 10/02/2023)